



como directores de la escuela de Alejandría. La segunda parte del libro aborda los temas más selectos del periodo postnicense: el monaquismo primitivo, la controversia arriana, la exégesis antioquena y neoalejandrina (San Juan Crisóstomo y San Cirilo de Alejandría) y los grandes Padres latinos (San Ambrosio, San Jerónimo, San Agustín y San Gregorio Magno).

En comparación con las obras de Altaner y de Quasten, la de Trevijano presenta no sólo una bibliografía, sino también un enfoque más actualizados por cuanto recoge puntos de vista y líneas de investigación que aún no se plantearon en las fechas de aquellos manuales. En algunas ocasiones se alude a los problemas de tradición textual y siempre se citan las ediciones críticas de las obras estudiadas y las principales traducciones. Como autor de un manual de Patrología, Trevijano es consciente de que éste debe ser una introducción a la lectura directa de los Padres y, por eso, presenta textos por él mismo traducidos, si bien las exigencias de reducción de páginas han obligado a suprimir bastantes textos originariamente previstos. Aunque la selección de estudios citados en las distintas secciones de bibliografía al comienzo de cada apartado del libro está bien realizada, se echa en falta una mayor mención de estudios en castellano, la lengua de los estudiantes a quienes el manual se dirige. Sugérimos, pues, al Prof. Trevijano, el cual elabora con admirable paciencia y acribia la Bibliografía Patrística hispano-luso-americana en la revista «Salmanticensis» por él mismo dirigida, que en la próxima edición del manual podría incluirse más bibliografía de nuestro entorno científico.

Este volumen es el fruto maduro de varios años de docencia de la asignatura de Patrología desde que en 1964 Trevijano comenzó a impartir esta materia en el Seminario Archidocesano de Córdoba (República Argentina). Para su elaboración, además de su

propia experiencia de maestro, ha tenido en cuenta también las indicaciones de la «Instrucción sobre el estudio de los Padres de la Iglesia», publicada en Roma por la Congregación para la Educación Católica, el 30 de noviembre de 1989. Por todo ello, felicitamos sinceramente al autor y le deseamos el fiel cumplimiento de su deseo de ampliar a dos volúmenes el contenido de este manual tan recomendable.

A. Viciano

Juan José VALLEJO PENEDO, *Fray Enrique Enríquez de Almansa, O. S. A., Obispo de Osma y de Plasencia (ca. 1555-1622)*, Editorial Revista Agustiniiana («Colección Perfiles», 7), Madrid 1994, 91 pp.

Durante bastantes siglos la Provincia agustina de Castilla ha servido con fidelidad a la Iglesia, y de ella conocemos muchos personajes famosos. Algunos de ellos han regentado cátedras en Salamanca y Alcalá y para evangelizar América y el Lejano Oriente cruzaron el océano centenares de agustinos castellanos conscientes de emprender un viaje sin retorno. Los agustinos santos, sabios, misioneros y obispos han hecho de la Provincia de Castilla la más ilustre de toda la Orden. A los grandes personajes se han dedicado muchos trabajos científicos, estudios e investigaciones, pero al lado de ellos merecen ser recordados algunos que actualmente están un poco olvidados, especialmente aquellos que durante los siglos XVI y XVII compartieron con los más conocidos tareas universitarias, cargos de gobierno o fueron promovidos al episcopado.

El trabajo del P. Vallejo perfila la biografía de uno de esos personajes, que merece la pena ser conocido: fray Enrique Enríquez de Almansa, profesor en Sevilla y Alcalá, prior, definidor provincial, provincial



de Castilla y obispo de Osma y Plasencia durante los veinte últimos años de su vida. Hasta ahora era conocido por breves reseñas bibliográficas de la Orden y por los episcopologios de las sedes que ocupó. Bien documentado y apoyado en fuentes inéditas y bibliografía, el trabajo culmina con un apéndice documental que incluye la genealogía de fray Enrique Enríquez, actas del Capítulo provincial de Castilla de 1598, y el testamento del biografiado con la bibliografía utilizada.

El autor pone de manifiesto en la obra su capacidad investigadora sobre la historia de la Orden de San Agustín, cosa que ha demostrado ya en otros estudios científicos, y nos ofrece un capítulo de esa historia en el estudio de este personaje.

P. Tineo

Balbino VELASCO BAYÓN, *Historia del Carmelo Español*. Vol. I. *Desde los orígenes hasta finalizar el Concilio de Trento, c. 1265-1565*, Institutum Carmelitanum («Textus et Studia Historica Carmelitana», XVII), Roma 1990, VIII + 513 + 8 pp. de gráficos y fotografías. Vol. II. *Provincias de Cataluña y Aragón y Valencia, 1563-1835*, Institutum Carmelitanum («Textus et Studia Historica Carmelitana», XVIII), Roma 1992, 679 + 16 pp. de gráficos y fotografías. Vol. III. *Provincias de Castilla y Andalucía, 1563-1835*, Institutum Carmelitanum («Textus et Studia Historica Carmelitana», XIX), Roma 1994, 679 + 16 pp. de gráficos y fotografías.

Estos tres volúmenes de Historia del Carmelo Español ocupan honrosamente los puestos XVII-XIX de la colección «Textus et Studia Historica Carmelitana», y llenan un vacío de la historiografía carmelitana, ofreciéndonos una visión de conjunto, críticamente realizada, de la presencia de los carmelitas en España. Esto era necesario, puesto que el lec-

tor no especializado conoce sólo —o casi sólo— la historia del Carmen Descalzo, narrada con frecuencia de modo polémico y apologético. Los tiempos dialogantes que vivimos le han facilitado a su autor realizar con éxito esta labor, para la cual se venía desde hace años preparando con investigaciones parciales. El conocimiento directo que manifiesta de múltiples archivos y bibliotecas que ha visitado para documentar sus afirmaciones, comporta muchos años de trabajo esforzado, y el resultado es el propio de una obra de madurez. Espero que esto le proporcione no pequeña satisfacción, pues ha hecho un gran servicio a la verdad y ha dejado abiertos y expeditos los caminos para futuros sendeadores de la historia.

La obra tiene una estructura cronológico-geográfica muy pormenorizada. Como los subtítulos indican, el primer tomo estudia la historia del Carmelo español desde los orígenes hasta 1563, final del Concilio de Trento. El segundo, desde esa fecha hasta 1835, año de la desamortización de Mendizábal, en las provincias de Cataluña y de Aragón y Valencia. El tercero estudia ese mismo período en las provincias de Castilla y de Andalucía. El esquema, sobre todo en los tomos II y III viene a ser el mismo, con las variantes que impone la geografía. Se estudia en cada provincia el crecimiento de la Orden, es decir, la fundación de los nuevos conventos; la vida interna de los mismos; la vida externa o apostolado que realizan, poniendo especial atención en las cofradías y en la Tercera Orden; los hombres ilustres en ciencia y santidad y su presencia en las Universidades (provincia de Castilla); la economía y fundaciones piadosas; el patrimonio artístico, esto es, la fábrica de iglesias y conventos con sus imágenes y pinturas, etc.; la evangelización de los carmelitas en América (provincia de Andalucía); conventos de monjas carmelitas de clausura; y por fin los angustiosos años del siglo XIX hasta la exclaustación.